



Redación y Administración: Calle de la Infanta 13.

N.º 24 Mahón 28 de Febrero 1910 AÑO II

¡¡Viva la libertad!!

Extraño te parecerá, lector

querido, ver estampada en ese periódico, la frase, que encabeza mi humilde escrito, tildándola tal vez de revolucionaria y anarquista; pero desaparecerá tu temor, y sin duda alguna, la repetirás con energía, al decirte y probarte, que la libertad, es una palabra santa y caída del cielo, si bien adulterada en nuestros tiempos, por los nuevos regeneradores de la humanidad; los liberales. Si, la libertad es una palabra santa, por la que

quiso Dios que eligiésemos el bien y evitásemos el mal; pero si bien es verdad, que la libertad en este sentido es lícita, también lo es, que ha sido adulterada, y que en su nombre se han cometido infinidad de abusos, que á no ser corregidos, acabarían con la sociedad.

Y en efecto: ¿no es en nombre de libertad, que se representan en los teatros, ciertas obras, por las que se explota el pudor y la cultura, y se cultiva el vicio?; ¿no es en nombre de la libertad, que se hace mofa de lo mas santo y sagrado?; ¿quién sino la libertad, aviva el fuego de la revo-

lución, que acaba con destrucción de iglesias y conventos, como el desastre ocurrido en la ciudad condal, el julio último?

En nombre de la falsa libertad, se permite á cada cual hacer lo que le plazca; propalar ideas absurdas y anárquicas; la circulación por el orbe entero de periódicos impíos y revolucionarios, revistas pornográficas y folletos explosivos, cuyo fin es, destruir la idea de fé, de moral, y civilización en los pueblos.

¡Pobre humanidad! Estás apurando á grandes sorbos el veneno, que ha de minar tu existencia; tienes el enemigo que te asedia por todas partes, para hundir en tu corazón, el puñal asesino.

Levántate ya del letargo en que estás sumida descorre el velo que cubre tus ojos, y verás, que lo que tu creías, ser verdadera libertad no es más que un asqueroso libertinaje.

Sea así; y al grito de ¡Viva la libertad! y ¡abajo el libertinaje! expulsa de tu suelo, al que otro fin no se proponía, que arrastrarte á la corrupción, al anarquismo, y..... á la muerte.

TIMROFER

Al natural



¡Ala Perico despatixa, deya l'amo 'n Llorens á n'es misatjet, y acabarem dejorn! De ná es diumenje, anirem á missa y com esteim de p'é dins se Corema, també anirem á pendre bil-let, vuy dir, á confesar.

—¿A missa y á confessar...?

—¿Y á ca-teva que no hi van?

—A sa casa no creuen en res de aixó; mon pare sa n'en riu d'es qui van á la Iglesia y á ma mare tot li es igual.

—Bono ¿y es diumenjes que feis?

—Mon para passe es día dins sa botiga de beure, ma mara va á jugar á las cartas á ca ses vezines, jo y es jarmanets si trobam cap sentim per dins es calaixos, compram cacahuets y tot es día sercam puntes de xigarro y jugam per es carrer...

—¡Quin escándol y escandol és es vespre, monpara arriba «mix taro!», troba que mo mara no ha fet rés, que no te foch ni lluma; sa pose á cridar, ella també; ja hi ha crits, tochs y empentes; si se pert colque toch noltros l'aplegam.

—Aixó es una vergoña. Si fossin bons cristians rés d'aixó pasaria, anirian á missa, vos mostrarian sa

doctrina, vos donarian bons exemples y voltros no viurian com á perduts, ni apendrian de fer mal.

—Teniu raho l'amo, s'altre día; si no vaix anar á sa presó va ser porque tench bones cames.

—Prou d'aquesta vida. Yo te mostraré sa doctrina y en lloch de anar á confessar demá y anirem diumenje qui vé, mentres tant, tú pense en ses diablures qu'has fet y far s bona confessio.

¡Si els qui tenen criats ó dependents, imitant aquest l'amo, ensenassin es catecisme (qu'es son deber), d'altre manera aniria sa sociedad!

BEJUCA



SECCIÓN POÉTICA

Las gotas de agua



La primera gota de agua
que cayó sobre la roca,
se deslizó y fué á perderse
silenciosa.

Siguiendo el mismo camino
cayó la segunda gota
y se perdió la segunda
como la otra.

Y vino otra y otra..., y lentas...,
tejieron siglos las horas,
y las gotas resbalaban
en la roca.

Y otra más y otra..., incesantes
y temerarias las gotas
ya abren surco, y á su paso
marcar osan.

El surco es ya una caverna
que la ardua roca devora;
pronto había desaparecido
tal vez toda.

¿Cuál ha sido la más fuerte
y potente de las gotas,
la que á la nada redujo
la ardua roca?

No ha sido, no, la primera,
ni la segunda., ni la otra,
ni ésta, ni aquélla... ¡Ninguna?
¡Fueron todas!

J. T. M.



Ursulito el glotón



¡Nemesia, Nemesia! vaya á V. á
avisar al médico, que el niño se ha
puesto muy malo.

—¿Qué tienes? Anda, monín, deja
que te desnudemos. ¿Qué sientes?
Te duele la tripita?—Ursulin no con-
testaba y lo mas que hacía era tocar-
se el vientre y lanzar suspiros.

El médico llegó y antes de pulsar-
le, dijo:

¡Vaya! Lo de siempre. Este chico se habrá atracado de golosinas. ¡Cómo si lo viera! ¿A ver los ojos? ¡Claro! ¡Lo que yo me figuraba! Tiene una indigestión de mil demonios.

Y á fuerza de vomitivos y cataplasmas, Ursulito pudo reconquistar la salud.

La natural residencia de Ursulo es la cocina, y siempre que puede se traslada allí, porque dice se está muy calentito.

A lo mejor está estudiando la aritmética ó conjugando los verbos irregulares y se le vé retocerse sudando la gota gorda.

—¿Qué?—exclama la madre. ¿Te duele la tripa? ¿Te sientes mal?

El chico no contesta, pero se echa boca abajo en el sofá, víctima de los mas horribles retortijones.

—¿Que has comido, desgraciado?—pregunta el padre.—¡Confíesa'lo!

—Puede que me hayan hecho daño...

—¿Qué?

—Los higos secos.

—¿Cuántos has comido?

—Cuarenta y nueve.

—¡Animal?

El otro día entró Ursulo en el cuarto de su padre, y se puso á jugar con las navajas y á meter la nariz en los

polvos, pero de pronto fijóse en el cosmético y lanzó un grito de júbilo.

—¡Calle! este es un salsichón chiquito como el que venden en las tiendas exclamó.

Y media hora después gritaba la mamá llamando á su esposo:

—¡Sinforoso, Sinforoso! ¡El niño se está comiendo el cosmético!

J. I.



Quisicosas



Pasa un moro por la Puerta del Sol con sus bombachos, y nadie se admira.

Pasa un cura, y dice un cochero que mascullea «El Pais» y apura un sucio chicote: «allá va un grajo».

¿Es más digno de burla un ministro del único Dios verdadero, que un enemigo de nuestro Dios y nuestra raza?



Los Mahometanos salen del templo sin dar las espaldas al zancarrón.

Nosotros pasamos ante el Sagrario y apenas nos damos cuenta de quien

allí está.

*
* *

Hay un joven malo; nadie se lo echa en cara.

Se hace uno bueno, lo llaman hipócrita.

Y muchos llaman hipócritas á los piadosos, no porque lo son, sino porque se ven reprendidos con su conducta.



NOTICIAS

No fa molt dos al-lots de Barcelona van oferir al Sr. Bisbe es centims que per jugetes les evian donat ses mares, desitjan s'empleasin en se repereció des temples incendiads.



En Tarragona se ha inaugura o la estación de la Cartuja. A la llegada del primer tren una rondalla infantil ejecutó la jota.



Rogamos á nuestros suscriptores tengan presente en sus oraciones al alma del que fué en vida D. Mateo Ponsetí Taltavull. Fallecido el sába-

do 26 del actual á la edad de 74 años
E. P. D.



Historico



Un labrador estaba ocupado en ingerter una higuera, mientras que un pastor protestante que conocía su devoción á la Virgen, deshacíase en declamaciones contra el culto de Maria, vituperando los respetos y homenajes perfectamente legítimos que le tributan los católicos.

Cansado de oír la distracción herética del Pastor, interrumpióle el otro bruscamente preguntándole:

—¿Le gustan á V. los higos?

—¡Insolente? déjame que te convenza.

—¿Repito que si le gustan los higos?

—Ciertamente que me gustan.

—Pues bien señor Pastor, cuando á uno le gustan los higos, no debe hablar mal de la higuera. Y á proposito, cuando se ama al Hijo no se debe rebajar ni despreciar á la Madre.



Impressions

Dexitjos com ningú de que á se nostre parle se li tengui mes consideració que se que fins are l'hi han tingut, som des paré de que s'escrigui molt an menorquí ó sía «an plá», á fi de creá afició á ella.

Sembla que des mateix modu de pensá es, se redacció de «Menorca Infantil» perque veix que molt de nombres du un ó dos articlets an plá, cosa que me agrada molt:

Per assó no ha de estranyá, es lectó, que yó també escrigui aquestes quatre retjas en menorquí, y aixi cont ferhó sempre que aigi d'escriure per «Menorca Infantil.»

DOROTEO



Pensamientos

Mirado en conjunto, el Protestantismo, solo se descubren en él, infinidad de sectas todas discordes; únicamente acordes en un solo punto: en protestar contra la autoridad de la Iglesia.

El catolicismo en medio de obras inmensas y seculares, puede decir:

«esto es mio»; el Protestantismo, solo puede sentarse en derredor de espantosas ruinas, y decir con toda verdad «yo las hé amontonado».

No hay razón más envilecida que la del incrédulo; su racionalismo le ha colocado al nivel de los irracionales.

J. Fernandez.

El corazón dominado por la ira es un cristal de aumento donde se reflejan en proporciones colosales las más pequeñas injurias.

J. Lladó.



Correspondencia

Ciudadela.—B. J. Recibido importe suscripciones y Articulito que se publicarán.

Alayor.—J. O. Recibido suscripciones y soneto se publicará.

Mahón.—J. M. C. Recibido poesias se publicará.

A nuestros colaboradores.—Les suplicamos nos dispensen la tardanza con que publicamos sus composiciones, pues las tenemos en gran número, tengan un poco de paciencia que ya las iremos publicando con oportunidad.

AL POLO NORTE

El explorador inglés teniente Sakleton ha dado en la Sorbona una conferencia acerca de su reciente viaje al Polo Sur.

El explorador, según dice la prensa parisiense, es un hombre joven, va completamente afeitado, tiene mediana estatura, el aspecto enérgico y la mirada penetrante.

A pesar de expresarse con dificultad en francés, por no dominar el idioma, habló en dicha lengua.

Refirió que, después de haber equipado el ballenero «Nemrod», emprendió su viaje á principios de 1908, acompañado de algunos hombres de ciencia y una tripulación apta.

Antes de su partida, la Reina envió al marino una bandera de seda, con los colores ingleses. Este es el estandarte plantado por Sakleton en la proximidad del Polo.

El «Nemrod» invernaó no lejos del banco de hielo.

El Polo Sud, según manifiesta el viajero, no se halla situado en una

superficie lisa y baja, sino en una meseta de tres ó cuatro mil metros de altura.

Sus predecesores habían llegado solamente al pié de dicha meseta, pero el la traspuso.

Hizo la ascensión llegando á las cumbres del monte Erebus. Midió la profundidad de sus tres cráteres, de los cuales uno está en actividad.

Asistió á una erupción violenta durante la permanencia en aquellos sitios de la expedición, obteniendo pintorescas é interesantes fotografías.

Con gran naturalidad ha referido el viajero la vida penosa y llena de privaciones que tuvieron que llevar en aquellas monótonas soledades.

El termómetro había bajado á cincuenta grados bajo cero y la lluvia caía frecuentemente en forma de tempestades.

Hay que imaginarse las privaciones que pasaron estos hombres, cuya ración de alimentos llegó á ser tan escasa, que tuvieron que regresar á toda prisa hácia el Norte para no morir de hambre.

SECCION AMENA

—Doctor, ¿cree V. que debo dar al chiquitín la leche de burra?

—No, señora; mientras V. pueda criarla no la necesita.

Diego y Magdalena están meren-

dando; Diego acaba en un abrir y cerra ojos su merienda y mira con codicia lo que resta á su hermana.

—Mamá, di á Magdalena que me dé eso que le queda. Así aprenderá á tener buen corazón.

Un caballero llamado D. Juan Diaz Esquivel importunaba continuamente á Quevedo para unos versos. Cansado este de que le molestase, quiso complacerle y al mismo tiempo burlarse del impertinente.

—¿Y cual á de ser su argumento? le preguntó.

—Nada, contestó D. Juan en los versos quiero que entren Margarita, usted, y yo.

—Bien, contestó el poeta y después de meditar uu momento recitó los siguientes:

D. Juan Diaz Esquirel

(Aqui entra el)

Unos versos me pidió

(Aqui entro yo)

Para Margarita la bella

(Aqui entra ella)

Y es tan infeliz mi querella

En esto de discurrir,

Que no se mas que decir

De D. Juan, de mi y de el'a

—Ya lo sabe V: Montera 4, 4., tiene V. su casa.

—¿Hay ascensor?

—No, señor; hay entresue'lo.

FUGA DE CONSONANTES

ua..o e. .a ..i.u.a.io.

.o .ue.o e. ..a..o e.i.a.

.a.o .a..o e. .a .e.i.io.

.ue e. .e.io .e.i.a..i. io

.i. o. o. .a.e e..u.a.

CHARADA

Lo que son los jesuitas
á los masones,
verás que es la «primera»
cuando la entones
Es la «segunda»
virtud que en los pechos nobles
tan solo abunda
Inicial que me agrada
sobremanera,
y hoja seca de un arbol
es la «tercera»
Mueble es el «todo»
que cubren mis papeles
de cualquier modo.
Las soluciones número próximo.

GRAN SURTIDO

EN TARGETAS POSTALES

PRECIOS SIN COMPETENCIA

Dirigirse á D. José M. Anodrac, AN JAIME 24.—Mebon

Imp. de M. Parpal.